

BIBLIOTECA DE TEATRO ESPAÑOL DEL SIGLO XX

Diez mil volúmenes tiene ya este fondo de la Fundación Juan March

Con diez mil volúmenes y mil fotografías se ha abierto al público, desde octubre, un fondo dedicado al teatro español del siglo XX, dentro de la Biblioteca de la Fundación Juan March. Comprende libros y documentación referida a este tema e intenta poner a disposición del profesional, del crítico o del aficionado los medios para conocer y estudiar nuestro teatro contemporáneo, a través de este fondo, para el cual se espera la colaboración de todas las personas que puedan aportar material de interés o información sobre cómo localizarlo.

El núcleo principal de esta biblioteca está integrado por dos secciones:

— Textos teatrales españoles del siglo XX, estrenados o no (incluidos los inéditos).

— Críticas sobre autores u obras dramáticas, procedentes de libros, revistas y periódicos.

El fondo contiene también libros o artículos de materias afines: autores fundamentales del teatro universal del siglo XX; obras dramáticas españolas anteriores a nuestro siglo; estética, técnica, teoría y sociología del teatro; teatro infantil; grupos y movimientos; tendencias de la crítica literaria contemporánea, etc.

En el terreno de la documentación, se pretende reunir fotografías, bocetos de figurines y decorados, discos o grabaciones y fichas biográficas de los profesionales del teatro.

Con ocasión de la apertura al público de esta Biblioteca, se ha celebrado en la Fundación un Ciclo de conferencias sobre el Teatro Español del siglo XX, a cargo de Francisco Ruiz Ramón. Los temas han sido:

«La invisibilidad del teatro español del siglo XX», «Dramaturgias mayores; las tres primeras décadas», «Dramaturgias en la sociedad de posguerra» y «El drama histórico».

Por otra parte se organizó también, en el hall del salón de actos de la Fundación, una exposición documental sobre teatro español del siglo XX, con la colaboración de la Dirección General de Teatro, en la que se exhibían fotografías, bocetos, programas, figurines, etc.

La Biblioteca de la Fundación Juan March está abierta al público en su sede social de Castelló, 77, todos los días, de 10 a 2 y de 5 a 7,30 (sábados de 10 a 13,30).



Boceto de Víctor María Cortezo para *Los cuernos de Don Friolera*, de Valle-Inclán, en 1976, con acotaciones manuscritas por el autor.

BIBLIOTECA DE TEATRO: 25.000 DOCUMENTOS

■ Acto de gratitud a los donantes de este fondo

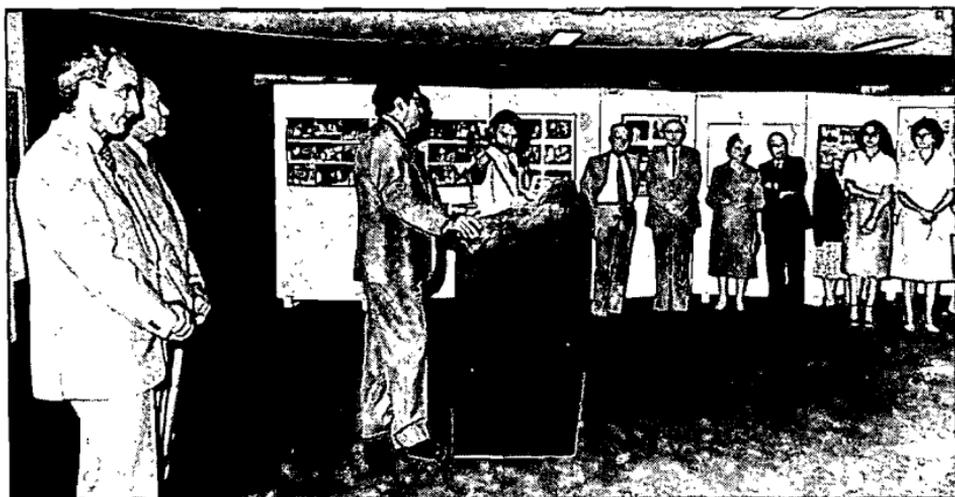
Con motivo de alcanzar los 25.000 documentos la Biblioteca de Teatro Español del Siglo XX de la Fundación Juan March, esta institución organizó en la misma Biblioteca, el pasado 9 de junio, un acto de homenaje y gratitud a los donantes de gran parte de esos fondos y montó una exposición con una selección de los mismos. Puesto en marcha hace cuatro años, el fondo de Teatro Español del Siglo XX, integrado en la Biblioteca general de la Fundación, está compuesto por 21.370 libros, 3.700 fotografías, así como centenares de bocetos, de figurines y decorados inéditos, críticas, archivo sonoro de discos y cassettes con obras teatrales y zarzuelas o voces como las de Baroja, Unamuno y Valle-Inclán, fichas biográficas y otro material puesto a disposición de investigadores, críticos, aficionados y público interesado.

En el acto de homenaje a los donantes, el Presidente de la Fundación, don Juan March Delgado, expresó su gratitud, en nombre de esta institución, a todos los que han colaborado, con sus cesiones, en la creación de la Biblioteca. Seguidamente intervino el Embajador Carlos Fernández-Shaw, hijo y nieto de los dramaturgos, quien, en nombre de los donantes, explicó las razones de la cesión del archivo completo Fer-

nández-Shaw, a la vez que hizo un llamamiento para que las familias de los escritores y gentes de teatro donen sus archivos a una institución, facilitando así su consulta y asegurando su conservación.

Asistieron a este acto familiares de los donantes, autores teatrales, actores, actrices y críticos y otras personas relacionadas con el mundo del teatro.





El Presidente de la Fundación, don Juan March Delgado, en su intervención en el acto de homenaje a los donantes de gran parte de los fondos de la Biblioteca de Teatro Español del siglo XX. A la izquierda de la fotografía aparecen el Director Gerente de la Fundación y el Embajador Carlos Fernández-Shaw, quien habló en nombre de los donantes de dichos fondos.

JUAN MARCH: «Cooperación y donaciones generosas»

En mayo de 1976 se abrió al público nuestra Biblioteca, poniendo a disposición de los estudiosos, entre otras muchas cosas, el fondo de memorias finales de nuestros más de cinco mil becarios. En octubre de 1977, menos de año y medio después, abrimos también al público una sección especial bajo el nombre de «Biblioteca de Teatro Español del siglo XX».

Al llegar en estos días a los 25.000 documentos catalogados hemos querido reunirnos aquí para mostrarles la labor realizada y agradecerles su generosa cooperación y sus donaciones.

Entre las obras teatrales que conservamos hay cerca de un centenar y medio de inéditos pertenecientes a veinticinco autores, algunos pocos conocidos. Hemos podido reunir también más de cincuenta colecciones teatrales periódicas entre 1916 y 1953, algunas rarísimas; otras tantas revistas teatrales y publicaciones periódicas (estamos terminando, por ejemplo, de fichar todas las críticas y noticias teatrales aparecidas en el diario *ABC*), libros de recuerdos y memorias, una colección de tratados de declamación o de escenografía difíciles de ver juntos, etc.

Hemos podido reunir bastan-

tes documentos de determinadas personas e instituciones: el archivo completo de Carlos y Guillermo Fernández-Shaw, el material gráfico de la Compañía de Comedias de Amparo Martí y Francisco Pierrá, las críticas de estrenos del Teatro Reina Victoria a lo largo de más de 30 años (desde 1943 a 1974), cerca de un centenar de fotografías de bocetos de Francisco Nieva, una colección importante sobre Max Aub o sobre Jaime Salom, y acabamos de recibir varios cajones con documentación de la familia Vico y muchos papeles que la señora viuda de Burman nos hace llegar constantemente.

Pero es mucho más lo que nos falta y, para ello, de nuevo recabamos su ayuda y su colaboración. Son también ustedes quienes, representando a sus compañeros de profesión, pueden ayudarnos decisivamente a poner a disposición de los investigadores un material utilísimo que, si no, corre el riesgo de perderse. Siete trabajos de investigación —tesis y memorias de licenciatura— ya realizados, y 25 en curso de realización hablan del interés de lo que ya hemos reunido, gracias fundamentalmente a su colaboración que les seguiremos pidiendo y por la que les expresamos nuestra sincera gratitud.

ESTUDIOS SOBRE LA BIBLIOTECA DE TEATRO

Trabajos realizados:

- Carlos Reyero Hermosilla: «Gregorio Martínez Sierra: renovación artística editorial y teatral en España (1916-1926)».
- Manuel Gómez Giménez: «Historia del Teatro desde 1875 a 1975».
- Francisco Ruiz Ramón: «Drama histórico español».
- María Victoria Jiménez de Parga: «El teatro español en 1934».
- Phyllis Zatling Boring: «Estudio del Teatro Español de los años 70».
- Robert Lima: «Investigación sobre la obra de Valle-Inclán».
- Lilian Lipsky: «La obra teatral de Jorge Díaz».

Trabajos que se están realizando:

- María José Izquierdo: «Influencia de Lope de Vega en la obra de Guillermo Fernández-Shaw».
- María Teresa Fuentes Gil: «El Romantiscimo en 'Margarita la Tornera' de C. Fernández-Shaw».
- Maribel Sánchez Redondo: «El sainete».
- Brigitte Coffignal: trabajo sobre Buero Vallejo.
- Ursula Aszyk Milewska: «Historia del Teatro Español Contemporáneo» y «Estudio del Esperpento».
- San M. Smiley: «El Teatro Independiente Español».
- María Isabel Casquero Lázaro: «Creación de una obra de teatro sobre textos de Valle-Inclán».
- José Carlos González Zabaleta y Laura Notario Rodríguez: «Farsa de Maese Pathelin (adaptación de Alberti)».

- María José Conde Guerri: «El Teatro de Enrique Jardiel Poncela».
- María Pilar Espín Templado: «Obras de Carlos Fernández-Shaw, inspiradas en El Quijote».
- Eduardo Pérez-Rasilla Bayo: «El Teatro Español durante las décadas del sesenta y del setenta».
- Angela Rohde: «Fernando Arrabal».
- Carlos Germán Martínez Martínez: «Historia del Teatro Español, desde Benavente hasta nuestros días».
- Marina Seoane Pascual: «Ilustraciones sobre un Teatro de Arte en España».
- Rosa María Cocera Cerezuela: Memoria de Licenciatura sobre López Rubio.
- María José Martínez: «El Teatro en la Segunda República».
- María Pilar Moraleda García: «El Teatro de Max Aub».
- Zoraida Fajardo Heyliger: trabajo sobre Teatro Contemporáneo Español.
- Hazel Cazorla: «Estudios del Teatro Español Contemporáneo».
- Veronika Feder: Memoria de Licenciatura sobre el teatro independiente en España.
- Arturo Martín Vega: Estudio de la obra de Jorge Llopis.
- Dru Dougherty: Investigación sobre Valle-Inclán.
- María Boffo: Tesis doctoral sobre 'Doña Rosita la Soltera', de Federico García Lorca.
- Elena María O'Brien: Estudio sobre el Teatro Español del siglo XX.
- Luciana Gentili: Trabajo sobre el Teatro Español Contemporáneo.



BIBLIOTECA DE FONDOS ESPECIALIZADOS

■ Puede consultarse documentación de música y teatro españoles contemporáneos

A partir del próximo 1 de septiembre, la Biblioteca de la Fundación Juan March, instalada en la segunda planta de su sede, en el número 77 de la calle Castelló, de Madrid, estará abierta a cualquier persona que desee investigar o hacer consultas en cualquiera de los fondos especializados de la misma: Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo, Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea, Memorias finales y publicaciones de los becarios de la propia Fundación Juan March y el fondo especializado de Fundaciones.

Los servicios ofrecidos por la Biblioteca serán gratuitos y los investigadores dispondrán de la posibilidad de encargar fotocopias. El horario de la biblioteca será, durante el curso, por las mañanas, de 10 a 14 horas. En el mes de agosto, la Biblioteca permanecerá cerrada, al igual que el resto de la Fundación.

El 1 de junio se iniciarán unas obras de reforma de la Biblioteca para adecuar el espacio disponible a sus nuevas funciones, por lo que permanecerá cerrada al público hasta el 1 de septiembre.

Fondos especializados

Abierta al público en 1976, con un fondo inicialmente de ámbito general, la Biblioteca de la Fundación Juan March ha ido concentrando su interés en

áreas concretas, que serán las puestas a disposición de los investigadores a partir del 1 de septiembre, sin necesidad de obtener ningún carnet ni de ningún otro requisito.

El fondo de Teatro Español Contemporáneo se abrió en octubre de 1977 con 10.000 libros y 1.000 fotografías, y asciende actualmente a 36.066 documentos entre libros, fotografías, un archivo sonoro de personas relacionadas con el teatro y bocetos de figurines y decorados.

El Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea se creó en junio de 1983 y alcanza ya un total de 3.391 documentos, que abarcan partituras (publicadas e inéditas, bocetos, primeras versiones), grabaciones (discos, cintas, cassetes), documentación de compositores, publicaciones y referencias críticas y otros materiales documentales sobre la música española posterior a 1940.

Otros fondos que pueden consultarse en la Biblioteca de la Fundación Juan March son las Memorias finales de los trabajos realizados por los becarios en todas las ramas del saber (4.013), así como separatas y libros relativos a los trabajos realizados con ayuda de la Fundación, enviados por sus propios autores (actualmente ascienden a un total de 11.131); publicaciones de la propia Fundación, trabajos sobre Fundaciones (1.492 volúmenes) y otro material.

EL HUMOR EN EL TEATRO ESPAÑOL DEL SIGLO XX

■ Seco, Amorós, Torrente, López Rubio y Calvo Sotelo hablaron sobre humoristas españoles

En torno al «Humor en el teatro español del siglo XX» la Fundación Juan March organizó, del 2 al 12 de diciembre pasado, un ciclo de conferencias y una exposición documental, compuesta por algunos de los fondos que integran la biblioteca teatral de esta institución. Asimismo, se editó un *Catálogo de obras de teatro español del siglo XIX* (con parte de los fondos de esa biblioteca), que recoge cerca de 5.000 obras de autores españoles, o afincados en España. Ordenado alfabéticamente por autores, incluye tanto obras impresas (en su mayoría) como mecanografiadas o manuscritas. Centros, instituciones, profesionales y personas relacionadas con el teatro pueden solicitar este catálogo a la Fundación Juan March (Castelló, 77 - 28006 Madrid). En 1985 la Fundación editó un *Catálogo de obras españolas del siglo XX*, con más de 12.000 títulos de unos 800 autores españoles.

La exposición documental, que fue coordinada por el crítico teatral y catedrático de Literatura Española de la Universidad Complutense **Andrés Amorós**, mostraba fotografías y libros relativos al teatro de humor del presente siglo, a través de sus principales representantes.

El ciclo de conferencias se inició con la intervención del académico **Manuel Seco**, quien habló sobre «Arniches y el sainete»; prosiguió con **Andrés Amorós**, quien lo hizo sobre «Muñoz Seca y el astrakán»; el también académico y escritor **Gonzalo Torrente Ballester** se ocupó de «Jardiel y el humor del absurdo»; el dramaturgo **José López Rubio**, de «Humoristas españoles en Hollywood»; y cerró el ciclo el dramaturgo **Joaquín Calvo Sotelo** con una charla sobre «Mihura: el hombre y su teatro». De todas las intervenciones se ofrece en páginas siguientes un extracto.



Con unas 1.450 muestras de género lírico de 250 músicos

Presentación del catálogo de libretos españoles del siglo XIX

Ramón Barce dio una conferencia y se ofrecieron fragmentos de zarzuelas

El pasado 8 de mayo se presentó en la Fundación Juan March el *Catálogo de libretos españoles del siglo XIX*, que ha preparado esta Fundación con las obras existentes en su Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo. El *Catálogo* contiene la relación de 250 músicos, autores de unas 1.450 óperas, zarzuelas y otras muestras de género lírico existentes en este fondo.

El *Catálogo* completaba así el ya publicado de *Obras de Teatro Español del siglo XIX* (así como el de obras del siglo XX), dado que si en éste estaban recogidas las muestras de género lírico por la referencia del autor del texto dramático, en el de *Libretos* se da referencia a los músicos.

Con motivo de la publicación, el crítico y compositor **Ramón Barce** pronunció una conferencia, titulada «Nuevo interés por la zarzuela», subrayada su intervención con varios fragmentos de zarzuelas que ofrecieron la soprano **María José Sánchez** y

el tenor **Santiago Incera**, acompañados al piano por **Sebastián Mariné**.

El programa estaba basado en las siguientes piezas:

— De *Jugar con fuego* (Ventura de la Vega): Romanza de la Duquesa: «Un tiempo fue» y Romanza de Félix: «La vi por vez primera».

— De *El Barberillo de Lavapiés* (Luis Mariano de Larra): Dúo de Paloma y Lamparilla: «No seas tirana». Ambas con música de **Francisco A. Barbieri**.

— De *Una vieja* (texto de F. Camprodón y música de **Joaquín Gaztambide**): Romanza de Adela: «De un nuevo sol».

— De *La bruja* (texto de M. Ramos Carrión y música de **Ruperto Chapí**): Romanza de Leonardo: «Todo está igual».

— De *Marina* (texto de F. Camprodón y M. Ramos Carrión y música de **Emilio Arrieta**): Dúo de Marina y Jorge: «Por Dios, tu pena cese».

Ramón Barce: «Una tarea cultural»

A continuación se ofrece un amplio extracto de la conferencia que pronunció **Ramón Barce**:

«Durante casi medio siglo, y a causa del agotamiento del género, se pensó en la desaparición de la zarzuela. Confundiendo así el natural ocaso creativo de una modalidad de teatro musical con la valoración de todo un repertorio de gran interés. El

conservar, estudiar y difundir ese repertorio forma hoy parte de nuestras tareas culturales.

La zarzuela moderna —en sus muy diversas variedades— llena todo un siglo de música española, aproximadamente de 1850 a 1950. Durante ese tiempo se escribieron y estrenaron no menos de diez mil zarzuelas, de las que hoy se mantienen total o parcial-

mente en el repertorio unos dos centenares, es decir, el dos por ciento del total.

Falta por completo establecer un listado del material conservado, evaluar lo perdido y tratar de recuperarlo hasta donde sea posible. Por otra parte, faltan también ediciones fiables, y estudios tanto musicales como históricos, literarios y sociológicos de ese inmenso material.

De momento, suelen establecerse tres grandes períodos en la historia de la zarzuela moderna. El primero va desde 1850 hasta 1880 ó 1885, y es de predominio de la llamada «zarzuela grande». Se caracteriza por su estilo operístico, próximo al de la ópera cómica italiana o al de la ópera francesa «semiseria».

Predomina la influencia de Rossini, de Bellini y, sobre todo, de Donizetti. Se yuxtaponen romanzas (arias), dúos, tercetos, concertantes y «finales» que se intercalan entre las escenas habladas (generalmente también en verso). Las romanzas solían incluir, al final, fermatas en las que el cantante exhibía sus facultades virtuosísticas con cadencias tomadas del bel canto.

De manera progresiva, fueron también intercalándose números de carácter español, procedentes del folklore tradicional o del folklore urbano (música de baile), como había ocurrido en el siglo XVIII con la tonadilla escénica. Del folklore tradicional se destacó enseguida la jota, aragonesa o navarra, como elemento central, más brillante y multitudinario de la obra: así aparece ya en *El molinero de Subiza*, de Oudrid (1870), y después en *La bruja*, de Chapí (1887), o en *Gigantes y cabezudos*, de Caballero (1898).

Del folklore urbano proceden muy tempranamente, ante todo, las segui-



dillas (ya en *Marina* de Arrieta, 1855), y luego boleros, tiranas y «tangos» (es decir: habaneras: en *Marina*, en *Los sobrinos del capitán Grant*, de Caballero, 1877). A veces, ese carácter levemente nacionalista se muestra sólo en algunos cuadros costumbristas y populares, como el que inicia *Jugar con fuego*, de Barbieri (1851), ampliado y magnificado en *El barberillo*

de *Lavapiés*, también de Barbieri (1874); o simplemente en los floreos y adornos melismáticos que rematan algunas frases de las romanzas.

Un segundo período, de 1885 a 1915, aproximadamente, será de predominio del sainete con música, de costumbrismo local y generalmente humorístico, en el que los elementos de la ópera desaparecerán gradualmente y serán sustituidos por materiales populares. El folklore andaluz influirá ahora muy fuertemente. En cuanto a la música de baile o folklore urbano, todos los ritmos irán entrando en este «género chico»: polkas, valsos, lanceros, schottisch, mazurkas, habaneras, y también —más arqueológicamente— pavanas, gavotas y minuetos. Posteriormente, en un tercer período, a partir de 1915, reaparecerá un tipo de zarzuela grande con caracteres nuevos, y también derivaciones de la revista y de la opereta vienesa».



Músicas sobre Mompou

El Trío Mompou, que dio el concierto el día de presentación del *Catálogo*, está compuesto por **Luciano G. Sarmiento** (piano), **Joan Lluís Jordá** (violín) y **Mariano Melguizo** (violonchelo), e interpretó obras de Carmelo Bernaola, Claudio Prieto, Tomás Marco, Cristóbal Halffter, Luis de Pablo, Xavier Montsalvatge, Antón García Abril y Federico Mompou.

El Trío Mompou se fundó en Ma-

drid el año 1982 con el propósito fundamental de investigar e interpretar la música española para piano, violín y violonchelo, así como para cultivar el repertorio de la música universal.

En su repertorio, que alcanza un centenar de obras, figuran casi todos los compositores españoles vivos, y su trabajo de investigación ha permitido recobrar para el concierto obras de Granados, Malats, Gerhard, Arbós, Pedrell, Gombau y otros compositores.

Editado por la Biblioteca de Teatro de la Fundación

Catálogo de Libretos Españoles Siglos XIX y XX

El pasado 2 de noviembre se presentó en la Fundación Juan March el *Catálogo de Libretos Españoles. Siglos XIX y XX*, que ha preparado esta institución con los fondos existentes en su Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo. La edición de este volumen coincidía con el centenario del nacimiento del dramaturgo y conocido libretista de zarzuelas **Guillermo Fernández-Shaw**.

Según señalaba en el acto de presentación del catálogo **Antonio Gallego**, director de Actividades Culturales de la Fundación Juan March, esta institución, «que atesora en su Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo, por donación de la familia Fernández-Shaw, múltiples huellas de esa actividad teatral, ha querido sumarse a la conmemoración de dos maneras: editando un catálogo de sus libretos, que afectan a 576 compositores y a más de 600 libretistas, y organizando un pequeño ciclo de conferencias en torno a un asunto al que normalmente no se suele prestar demasiada atención: la labor del libretista en la actividad del teatro lírico». «50 años de libretos españoles» fue el título de dicho ciclo, del que se dará cuenta en un próximo *Boletín Informativo*.

El catálogo recién aparecido completa el publicado en 1991 sobre *Libretos españoles del siglo XIX*, así como otros catálogos, editados anteriormente por la Fundación Juan March, de *Obras de Teatro Español* del siglo XX (en 1985) y del XIX (en 1986). Entre las múltiples obras en ellos incluidas hay bastantes que fueron destinadas al teatro musical en cualquiera de sus géneros.

«Éstos libretos —se indica en la presentación del volumen— no sólo interesan al profesional del teatro, sino también a los investigadores musicales, por lo que ha parecido oportuno desligarlos del resto de las obras teatrales españolas y editar su catálogo por orden alfabético de los músicos que completaron el trabajo de los autores literarios.» □



Fundación Juan March

Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo

Inventario de casi diez mil imágenes de un siglo de teatro

Catálogo de Fotografías de la Biblioteca de Teatro Español

Se presentó en la Fundación Juan March con un ciclo de conferencias sobre teatro actual

La Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo, de la Fundación Juan March, presentó el pasado 9 de enero el *Catálogo de Fotografías de la Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo*, en el que se hace un inventario de casi diez mil fotografías correspondientes a un siglo de teatro español y que forman parte de los más de 50.000 documentos que posee la Fundación Juan March en su biblioteca especializada. Coincidiendo con la presentación del Catálogo, se inició un ciclo titulado *Veinte años de teatro español: 1975-1995*, en el que intervinieron José Sanchís Sinisterra, Luciano García Lorenzo, Fernando Savater, Paloma Pedrero, José Luis Alonso de Santos y Andrés Amorós. Durante el desarrollo del ciclo, del que se informará con detalle en un próximo Boletín Informativo, se exhibió en el vestíbulo del salón de actos de la Fundación una muestra de diferentes materiales: fotos, libros, manuscritos, etc.

Editados ya sus fondos literarios en sendos *Catálogos de Obras del siglo XX* (1985) y *...del siglo XIX* (1986), así como el *Catálogo de Libretos Españoles de los siglos XIX y XX* (1993), la Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo reúne ahora, en este inventario de 620 páginas, su fondo fotográfico: un total de 9.500 fotografías relacionadas con nuestro teatro contemporáneo o con la práctica del teatro antiguo que se hace en nuestra época, en un amplio período que

va desde 1887 (con el testimonio de la representación en un teatro de Valencia de la zarzuela *La Gran Vía*, y que es la imagen más antigua que se conserva en este fondo documental) hasta el mismo año 1995. En total, unas 9.500 fotografías catalogadas (no reproducidas), en las que aparecen más de

identificadas. Posiblemente es la primera vez que se realiza en España un catálogo así.

Este Catálogo hace, pues, el inventario casi completo del archivo fotográfico de la Biblioteca de Teatro de la Fundación (que alcanza ya las 10.500 fotografías de autores, actores y representaciones y que se va incrementando continuamente). En este fondo destacan, por citar dos ejemplos, el apartado dedicado a la actriz María Guerrero, con imágenes que van de 1896 a 1928, o el dedicado a Federico García Lorca.

Un fondo de más de 50.000 documentos

La que es hoy Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo se abrió al público en la Fundación Juan March en octubre de 1977 con el nombre de Biblioteca de Teatro Español del siglo XX y con un fondo inicial de diez mil volúmenes y mil fotografías. Desde entonces se ha ido reuniendo un total de 9.500



dos mil personas (actores y autores)

fotografías. En algunos casos, las fotografías sólo tienen un valor iconográfico, pero en otros muchos nos transmiten, además, informaciones sobre vestuario, decorados y prácticas escénicas que afectan a obras teatrales concretas, a las personas que las han representado e incluso a los edificios —a los teatros— donde el arte escénico florece.

Hoy la Biblioteca de Teatro cuenta con

un fondo de 33.000 volúmenes y más de 17.000 materiales entre fotografías, bocetos y programas; en total 50.000 documentos (además de más de 42.000 críticas teatrales de prensa). El objetivo de la Biblioteca es el de poner a disposición del investigador los medios necesarios para conocer y estudiar el teatro español contemporáneo. Se encuentran en este fondo textos teatrales, estrenados o no; bocetos originales de decorados y figurines; críticas y estudios; discos, carteles, programas y cualquier documentación de interés para el estudio del teatro español contemporáneo.

Entre todo este variado material se puede destacar: el acopio de más de 50 colecciones periódicas de teatro, desaparecidas ya y que se editaron en la primera mitad de este siglo; en varios centenares de discos y cassetes se conserva la voz de profesionales de la escena española en sus distintas modalidades, desde actores y directores a autores, humoristas o cantantes líricos; muchas de estas grabaciones provienen de adaptaciones teatrales hechas para la radio.

De la historia contemporánea de la escena española, desde la inauguración del Teatro de la Comedia, en 1875, o el célebre incendio del Teatro Nove-



Jacinto Benavente en «Don Juan Tenorio».

terial gráfico y descriptivo, así como bocetos y apuntes de los más importantes escenógrafos, como Cortezo, Burmann, Nieva, etc.

Este fondo se ha venido incrementando todos estos años con notables donaciones de particulares, como, por citar algunos, el archivo completo de Carlos y Guillermo Fernández-Shaw; el manuscrito de *La venganza de don Mendo*, de

Pedro Muñoz-Seca, donado en 1990 por su hija Rosario; el material gráfico de la Compañía de Comedias Amparo Martí-Francisco Pierrá; diversos materiales sobre Max Aub o Jaime Salom; además de los legados de los herederos de Antonio Vico y Antonia Mercé, «La Argentina».

La Biblioteca de la Fundación cuenta también con una Biblioteca de Ilusionismo con más de 1.300 libros, desde el siglo XVIII hasta nuestros días, y que es el mayor fondo bibliográfico de magia y prestidigitación existente en España. Esta Biblioteca posee el que es considerado el libro español más antiguo de esta materia (*Engaños a ojos vistas y diversión de trabajos mundanos*, de Pablo Minguet, y que es de 1733). Este fondo se creó con la donación que hizo a la Fundación Juan March en 1988 el coleccionista José Puchol de Montis y que constaba de casi mil libros y revistas sobre magia e ilusionismo. □



1931. Teatro Fontalba. Ensayo de «Madreselva». Los autores, Joaquín y Serafín Álvarez Quintero, con Lola Membrives. Foto: Alfonso.

*En el II Salón del Libro Teatral Español
e Iberoamericano*

Fondos de la Biblioteca de Teatro de la Fundación Juan March

Con motivo del II Salón del Libro Teatral Español e Iberoamericano que la Asociación de Autores de Teatro organizó, entre el 16 y el 20 de octubre, en Madrid, en la Casa de América, la Fundación Juan March mostró parte de los fondos de su Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo en dos salas que se montaron en el Pabellón de Caballerizas: una de ellas dedicada monográficamente a Fernando Fernán-Gómez, que acababa de cumplir 80 años, y la otra, a los fondos de dicha Biblioteca.

La sala con una muestra significativa de los fondos de la Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo de la Fundación Juan March acogió caricaturas de Agustín Cid sobre gente de teatro, carteles y programas de mano, revistas antiguas y modernas, bocetos y figurines originales, fotografías de estrenos y libros de teatro de los siglos XIX y XX (teatro escrito por mujeres y teatro escrito en las distintas lenguas del Estado).

La Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo de la Fundación Juan March se creó en octubre de 1977 y desde entonces sus fondos se han ido in-

crementando sustancialmente. A 31 de diciembre de 2000 esta Biblioteca contaba con 56.085 documentos entre libros, separatas, folletos, fotografías, cassetes, bocetos de decorados y originales de maquetas, fichas biográficas, programas de mano, carteles y archivo epistolar. En esta relación documental no se incluyen los casi 50.000 recortes de críticas en prensa que posee además esta Biblioteca. De entre las donaciones recibidas desde 1977 se pueden citar algunas como el archivo completo de Carlos y Guillermo Fernández-Shaw; el manuscrito de *La venganza de don Mendo*, de Pedro Muñoz-Seca; el material gráfico de la Compañía de Comedias Amparo Martí-Francisco Pierrá; diversos materiales sobre Max Aub o Jaime Salom; además de los legados de los herederos de Antonio Vico y Antonia Mercé «La Argentina». El objetivo de la Biblioteca es el de poner a disposición del investigador los medios necesarios para conocer y estudiar el teatro español contemporáneo.

La sala dedicada al actor, director y escritor Fernando Fernán-Gómez mostró algunas ediciones de sus obras teatrales (entre ellas, una de las más antiguas, *Pareja para la eternidad*, de 1949), novelas, sus memorias, su discurso de ingreso en la Real Academia Española y libros de entrevistas o análisis de sus obras. Documentación toda ella que se conserva en la Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo de la Fundación Juan March. □



■ Por su Biblioteca de teatro español contemporáneo

PREMIO NACIONAL «GREGORIO ARCOS» 2008 A LA FUNDACIÓN

La Fundación Juan March ha sido galardonada con el Premio Nacional 2008 a la Conservación del Patrimonio Teatral «Gregorio Arcos», que concede, por quinta vez, la Asociación Nacional de Amigos de los Teatros de España (AMITE), «por su importante labor de conservación de la historia del teatro español desde el siglo XVI hasta nuestros días», a través de su *Biblioteca Española de Música y Teatro Contemporáneos*.

El Premio Nacional «Gregorio Arcos» fue creado, según ha explicado el presidente de AMITE, **Javier López Galiacho**, con una doble finalidad: «por un lado, queremos premiar la labor o acción de una institución o persona en pro de la recuperación o conservación del rico patrimonio teatral de España. Este premio es el único entre los de su género en España. Por otra parte, se rinde homenaje a Gregorio Arcos, quien fue mecenas de la Asociación del Teatro Circo de Albacete, de quien AMITE es heredera».

La Biblioteca está especializada en Música y Teatro españoles contemporáneos, e Ilusionismo. Además posee la biblioteca personal del escritor argentino Julio Cortázar. La Biblioteca – de acceso público – se compone de un fondo documental de más de 170.000 documentos entre libros, revistas, fotografías, partituras, grabaciones, epistolarios, bocetos, carteles, pro-

gramas de mano y recortes de prensa, desde el siglo XIX hasta la actualidad. La riqueza de su colección sobre Teatro español contemporáneo viene corroborada por los cientos de estudiosos que la han consultado para sus investigaciones y por las donaciones recibidas, entre las que destaca el archivo completo de Carlos y Guillermo Fernández-Shaw, así como el manuscrito de *La venganza de don Mendo*, de Pedro Muñoz-Seca, y los legados de los herederos de Antonio Vico y Antonia Mercé, «La Argentina», entre otros.

Recientemente la Diputación Provincial de Albacete concedió su Medalla de Oro a la Fundación Juan March, por la labor desarrollada hace veinticinco años por esta institución en el programa «Cultural Albacete». De la concesión de esta medalla se dio cuenta en el anterior número de esta *Revista*. ♦

■ Por su Biblioteca de teatro español contemporáneo

PREMIO NACIONAL «GREGORIO ARCOS» 2008 A LA FUNDACIÓN

La Fundación Juan March ha sido galardonada con el Premio Nacional 2008 a la Conservación del Patrimonio Teatral «Gregorio Arcos», que concede, por quinta vez, la Asociación Nacional de Amigos de los Teatros de España (AMITE), «por su importante labor de conservación de la historia del teatro español desde el siglo XVI hasta nuestros días», a través de su *Biblioteca Española de Música y Teatro Contemporáneos*.

El Premio Nacional «Gregorio Arcos» fue creado, según ha explicado el presidente de AMITE, **Javier López Galiacho**, con una doble finalidad: «por un lado, queremos premiar la labor o acción de una institución o persona en pro de la recuperación o conservación del rico patrimonio teatral de España. Este premio es el único entre los de su género en España. Por otra parte, se rinde homenaje a Gregorio Arcos, quien fue mecenas de la Asociación del Teatro Circo de Albacete, de quien AMITE es heredera».

La Biblioteca está especializada en Música y Teatro españoles contemporáneos, e Ilusionismo. Además posee la biblioteca personal del escritor argentino Julio Cortázar. La Biblioteca – de acceso público – se compone de un fondo documental de más de 170.000 documentos entre libros, revistas, fotografías, partituras, grabaciones, epistolarios, bocetos, carteles, pro-

gramas de mano y recortes de prensa, desde el siglo XIX hasta la actualidad. La riqueza de su colección sobre Teatro español contemporáneo viene corroborada por los cientos de estudiosos que la han consultado para sus investigaciones y por las donaciones recibidas, entre las que destaca el archivo completo de Carlos y Guillermo Fernández-Shaw, así como el manuscrito de *La venganza de don Mendo*, de Pedro Muñoz-Seca, y los legados de los herederos de Antonio Vico y Antonia Mercé, «La Argentina», entre otros.

Recientemente la Diputación Provincial de Albacete concedió su Medalla de Oro a la Fundación Juan March, por la labor desarrollada hace veinticinco años por esta institución en el programa «Cultural Albacete». De la concesión de esta medalla se dio cuenta en el anterior número de esta *Revista*. ♦

■ Biblioteca de la Fundación

LA COLECCIÓN DE BOCETOS DE TEATRO

Desde su inauguración en 1977, la Biblioteca Española de Música y Teatro Contemporáneos de la Fundación Juan March, en cuanto biblioteca especializada, tiene como fin principal reunir, conservar y difundir al público interesado y al investigador los recursos necesarios para el estudio del teatro español y de la música española desde el siglo XIX hasta nuestros días. Una parte importante de estos fondos la forman los bocetos de decorados, figurines, maquetas y teatrinos, es decir la llamada «pintura para teatro».

En la actualidad la colección de bocetos se aproxima al millar, y están todos catalogados y digitalizados. La compone una representativa nómina de escenógrafos españoles y extranjeros afincados en España, y queda enmarcada en sus extremos cronológicos por el boceto de Giorgio Busato y Bernardo Bonardi para el decorado de la zarzuela *La Gran Vía*, fechado en 1886, y por los bocetos para la ópera *Cristóbal Colón*, pintados por Eduardo Úrculo en 1989.

Entre ambas fechas la colección recoge piezas de pintores y escenógrafos de finales del XIX y principios del siglo XX, tales como Salvador Alarma, Rafael Bruguera y Mauricio Vilomara. Contiene además al-



G. Busato y B. Bonardi. *La Gran Vía*. Boceto original de decorado. Acuarela. 18 x 28 cm.

gunas de las firmas que entre 1916 y 1926 colaboraron con Gregorio Martínez Sierra en torno al *Teatro del Arte*; así encontramos trabajos originales de Mauricio Vilomara, Olegario Junyent, un jovenísimo Sigfrido Burmann y de Santiago Ontañón, entre otros; Burmann, Ontañón y José Caballero tendrían una importante



Eduardo Úrculo. *Cristóbal Colón*. Boceto original de decorado. Técnica mixta. 43 x 55 cm.

presencia en las escenografías de las obras de Federico García Lorca entre 1930 y 1934.

La colección cuenta con piezas de decorados y figurines cuyos autores se inician en la década de los 50 y que seguirán trabajando e innovando durante las siguientes décadas: Emilio Burgos, Francisco Nieva, Vicente Viudes, Manuel Comba, José G. Redondela, Vitín Cortezo, Pablo Gago, Gil Domingo, José Paredes Jardiel, Manuel Mampaso, o Miguel Narros.

Es de destacar la presencia de los bocetos de Sigfrido Burmann (1891-1980) en



Sigfrido Burmann. *El caballero de Olmedo*. Boceto original autógrafo. Acuarela. 35 x 50 cm.

la colección. Nacido en Alemania, desde 1916 se trasladó a España en donde desarrolló su actividad teatral hasta su muerte. Más de 400 piezas fueron donadas por su viuda a la Biblioteca, entre 1981 y 1983: bocetos originales pintados a lápiz, rotulador, o pluma, sobre cartón o papel, alzados y planos. La mayoría son originales de pequeño tamaño, y otros son fotografías o fotocopias de decorados originales.

La colección de bocetos ha servido como fuente para el estudio de la historia y evolución de la escenografía española del siglo XX en diversas investigaciones y tesis doctorales.

La Biblioteca de la Fundación acoge, además, dos colecciones de especial interés como son la *Biblioteca de Ilusionismo* y la *Biblioteca Julio Cortázar*. Por su parte, el *Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales (CEACS)* dispone también de su propia biblioteca. ♦

Biblioteca de la Fundación

LA COLECCIÓN DE FOTOGRAFÍAS DE TEATRO ESPAÑOL

En 1995 la Fundación Juan March publicó el *Catálogo de Fotografías de la Biblioteca de Teatro Español* en el que se reseñaban un total de 9.500 fotografías. La colección ha continuado creciendo desde entonces aproximándose a las 20.000 unidades.



"Sueño Lorca o el sueño de las manzanas", Teatro Español (Madrid) 2010.
Fotografía: Antonio Castro Jiménez

El material gráfico conservado en bibliotecas especializadas ha sido en ocasiones considerado como una documentación auxiliar y complementaria al fondo documental impreso. Sin embargo en las últimas décadas el valor de la imagen y de lo visual ha supuesto una reconsideración de su importancia y ha abierto nuevas líneas de investigación sobre los contenidos y su significado, sobre el soporte fotográfico en sí mismo y su evolución.

Fotografías en papel, negativos en vidrio o en acetato, fotografías estereoscópicas; instantáneas, retratos, escenas, planos de conjunto; fo-

tografías personales, de actores y actrices, de dramaturgos y de escenógrafos hablan de la evolución de decorados y prácticas escénicas, del vestuario o de la labor actoral, yendo más allá de lo iconográfico. La colección de la Biblioteca abarca desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días.

La colección se ha formado mediante compra y donación. Fotógrafos de representaciones teatrales

han donado y venden sus materiales a la Biblioteca; también un gran número han llegado incluidas en legados depositados en la Fundación; este es el caso del archivo fotográfico de Joaquín Turina con más de 2000 documentos analizados en la tesis doctoral de María Oliveira, "El archivo iconográfico del compositor Joaquín Turina" (Madrid: UCM, 2010), la colección de álbumes de Antonia Mercé "La Argentina" -cerca del millar- estudiada por Sheila Lastra (Madrid: UCM, 2011), la colección del actor Antonio Vico con más de 200 imágenes, o las más de 500 fotografías incluidas en los archivos de los Fernández-Shaw. ♦

Inicio de un nuevo proyecto

LOS FONDOS SOBRE TEATRO MUSICAL ESPAÑOL EN INTERNET

La Biblioteca Española de Música y Teatro Contemporáneos de la Fundación conserva una colección especialmente rica en documentos manuscritos, impresos y sonoros relacionados con el teatro musical, con la música representada y con textos teatrales acompañados de música, cuya calidad reclama desde hace tiempo una mayor presencia en Internet.



Existen abundantes y excelentes ejemplos de la importante creación musical y dramática española a lo largo de los siglos, inspirada bien como acompañamiento musical al texto dramático o bien como ilustración verbal de la

obra musical, como obras únicas e inseparables.

La Biblioteca, creada en 1977 como biblioteca de teatro, apostó decididamente por la música



- 1,435 Libretos del siglo XIX
- 395 Partituras
- 283 Discos de pizarra
- 51 documentos (carteles y fotografías)

en 1983 con la formación del Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea, reforzando su misión en el fomento del estudio y de la difusión de las artes escénicas españolas en general, y de la conexión entre el drama y la música en particular:

Conserva una de las mejores colecciones documentales y bibliográficas sobre el teatro español contemporáneo, especialmente desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días. En los últimos años además se ha realizado la digitalización de estos fondos, en concreto de los legados de la saga de escritores Fernández Shaw y de los más de 5.000 libretos de teatro del siglo XIX. Actualmente la Biblio-

teca continúa su misión fundadora mediante la creación de colecciones digitales de acceso abierto, que pretenden ir más allá de la publicación en línea de documentos para convertirse en portales de conocimiento especializados.

Concretándose a la documentación dedicada a Teatro lírico de los siglos XIX y XX, la Biblioteca conserva los legados de los libretistas de la familia Fernández-Shaw. Tal documentación enriquecida e interconectada con otros libretos de teatro lírico, partituras, carteles, programas de mano y fotografías, así como con la colección de zarzuela en discos de pizarra, conforman un corpus excepcional para el conocimiento del teatro lírico español.

La tecnología posibilita la consulta combinada de todos los recursos ofreciendo una comprensión mayor del género lírico, de sus autores y de su época. En ello trabaja la Biblioteca actualmente con la aspiración de construir un portal de consulta que conjugue el acceso atractivo para el usuario con la visibilidad del fondo compuesto por obras de teatro con música, y de obras de música con texto, lo que repercutirá en el estudio y el conocimiento del teatro musical español. ♦

PROGRAMAS DE TEATRO, DEL PAPEL AL FORMATO DIGITAL

La Biblioteca Española de Música y Teatro Contemporáneos de la Fundación Juan March conserva una colección de programas de mano de teatro catalogados que asciende a más de siete mil documentos, imprescindibles para el estudio del mundo teatral en su conjunto. Su publicación cada vez más en soporte digital, arroja luces y sombras.

Clasificados en su mayor parte como documentos efímeros, casi de segundo nivel, el programa de mano que la persona que asiste a una función recibe junto a su entrada contiene información detallada de la sala, de la obra, de los intérpretes, y de los otros elementos que construyen la función (escenografía, coreografía, iluminación, sonido, vestuario, figurines, producción y dirección) de enorme interés para el estudioso.

La colección de la Biblioteca se extiende cronológicamente desde 1891 hasta nuestros días. Ello permite realizar un repaso de la evolución de esta publicación cuya calidad, edición y distribución es irregular; de tal manera llega a considerarse programa desde una simple hoja volandera a una publicación cuyo contenido editorial se aproxima mucho a una monografía sobre la obra y su puesta en escena.



Una observación diacrónica permite constatar el riesgo de desaparición del programa de mano en formato papel y su conversión cada vez más a dísticos informativos, con excepción de aquellos programas publicados por organismos y teatros oficiales, festivales o muestras de teatro los cuales siguen ofreciendo en sus páginas análisis que enriquecen con mucho lo meramente informativo.

En la actualidad, la tendencia es aprovechar internet para publicar digitalmente el programa, utilizando el complemento del video para ilustrar la obra. Ya son muchas las salas y las compañías que utilizan las redes sociales de video y sus propias sedes virtuales para dar información exhaustiva de la obra representada, reduciendo el papel a simple acompañamiento informativo del espectador. La cuestión que se plantea desde las bibliotecas es cómo rastrear, capturar y conservar tal documentación digital para futuros estudios. ◆

PORTAL DIGITAL “POÉTICA Y TEATRO”

La Fundación Juan March presenta en su página web una publicación digital en la que reúne las sesiones del formato “Poética y Teatro” desarrolladas hasta la fecha. La Biblioteca Española de Música y Teatro Contemporáneos de la Fundación Juan March ofrece asimismo una muestra de la documentación relacionada con los participantes en esta actividad. Disponible próximamente en: www.march.es/poetica-teatro

Las sesiones del formato “Poética y Teatro” se desarrollan en dos partes. En la primera, el dramaturgo o director teatral da una conferencia sobre su trayectoria y su concepción del teatro, y en la segunda mantiene un diálogo con un especialista. La sesión se cierra con la representación por actores de fragmentos de obras relacionadas con el invitado. El investigador y escritor **Luciano García Lorenzo** es asesor de esta modalidad.

En la publicación digital, se presentan cada una de las doce sesiones desarrolladas hasta la fecha en orden cronológico. Se incluye en cada caso un breve perfil biográfico de los protagonistas y una semblanza elaborada por el especialista con el que dialoga en la segunda parte de cada sesión. Asimismo se incluyen los audios de cada una de las sesiones y los videos que recogen varias de ellas.

Los autores incluidos, por orden de intervención, son: **Francisco Nieva, José Sanchis Sinisterra, José Luis Alonso de Santos, Ana Diosdado, Albert Boadella, Juan Mayorga, Ignacio Amestoy, Lluís Pasqual, José María Pou, Mario Gas, Alfredo Sanzol y Ernesto Caballero.**

El espíritu que ha motivado a la Fundación



Juan March a concebir y desarrollar esta publicación digital ha sido, por un lado, reflejar su agradecimiento a los protagonistas de esta modalidad, y por otro lado, contribuir a profundizar en el conocimiento –en primera persona– de los autores, de su concepción del teatro, su visión de la dramaturgia y su percepción del público.

Esperamos que el hilo conductor de este proyecto contribuya al conocimiento de la dramaturgia española contemporánea, dado que lo hilvana un grupo de nombres que, al margen de sus características particulares, comparten ilusión y rigor en la que es su pasión común: el teatro.



“El estilo de un creador no se busca, se encuentra, es casi una condenación, una predestinación”
Francisco Nieva



“El teatro no ha de ser evasión de la realidad, es decir, ocio vulgar, sino diversión entendida como volcarse en el otro” **Ignacio Amestoy**

“Me muevo entre las fronteras de la teoría y la práctica, oscilo entre mi condición de director y dramaturgo (...) entre la de maestro y la de eterno aprendiz” **José Sanchis Sinisterra**



“El teatro es una concentración de vida metida en un espacio donde se vulneran las reglas del espacio y del tiempo” **Lluís Pasqual**



“El teatro es una forma de enfrentarse a ese *Oscuro corazón del bosque*, a ese misterio de la vida, a ese existir” **José Luis Alonso de Santos**



“Ser actor no es un oficio, ser actor es una manera de entender la vida (...) la razón fundamental de mi vida” **José María Pou**

“El teatro es la presencia viva, es ceremonia (...) es tan antiguo como el ser humano” **Ana Diosdado**



“En el arte todo está permitido y debe estar permitido, siempre que exista talento” **Mario Gas**



“No comprendo porqué en nuestra lengua se habla de trabajar, en otras se habla de jugar, con la idea del juego en su sentido más profundo, pues el teatro es un formidable juego, un arte colectivo”
Albert Boadella



“Hay que poner el mismo esfuerzo creativo tanto para dar forma a la obra teatral como a la propia vida” **Alfredo Sanzol**

“Que el mundo es un escenario yo lo empecé a comprender muy pronto (...) El teatro es un acto de liturgia laica”
Ernesto Caballero



“El teatro es un trabajo de hospitalidad, en el que lo fundamental es aquello que no comprendemos y que nos obliga a salir de nosotros mismos para intentar comprender al otro” **Juan Mayorga**



Biblioteca Española de Música y Teatro Contemporáneos

EL ARCHIVO CARLOS FERNÁNDEZ SHAW Y EL TEATRO LÍRICO ESPAÑOL



(Cádiz 1865 – Madrid 1911) llevando a cabo la catalogación informatizada y la digitalización del Archivo de forma accesible para investigadores e interesados a través de Internet.

Durante los últimos meses la Biblioteca ha realizado el proyecto de catalogación informática de dicho archivo, tomando como punto de partida la descripción de los materiales que en su día hiciera su nieta, Amalia Fernández-Shaw. Esa catalogación se ha completado con más treinta mil imágenes digitalizadas procedentes de los 34 cuadernos repletos de documentación fechada entre 1876-1914, y las 135 carpetas conteniendo sus escritos personales –obras de teatro y libretos para zarzuelas, poesías, conferencias y pensamientos–, fotografías, programas de mano, artículos de prensa, carteles y documentación personal varia, tales como premios, nombramientos, homenajes, liquidaciones de derechos, etc.

Carlos Fernández Shaw fue autor, entre otras

La Biblioteca Española de Música y Teatro Contemporáneos de la Fundación Juan March recibió en 1981 la donación del archivo personal del dramaturgo Carlos Fernández Shaw y el de su hijo Guillermo Fernández-Shaw Iturralde. La Biblioteca se ha sumado a los actos con motivo del centenario de la muerte de Carlos Fernández Shaw



Carta de Benito Pérez Galdós (30/09/1900) sobre la obra *Mariana*

obras, de piezas fundamentales en la historia del teatro lírico español como *La Revoltosa* y *Las bravías*, ambas junto al escritor José López Silva y música de Ruperto Chapí, *Margarita la Tornera*, también con música de Chapí, y *La vida breve* con mú-

DONADO EL MANUSCRITO DE «LA VENGANZA DE DON MENDO»

- Se incorpora a los fondos de la Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo

El manuscrito de *La venganza de Don Mendo*, la popular obra de Pedro Muñoz Seca, ha sido donado a la Fundación Juan March, para que forme parte de su Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo, por doña **Rosa-rio Muñoz Seca**, hija y heredera del escritor andaluz. El acto de entrega del manuscrito tendrá lugar el miércoles 13 de junio en la sede de la Fundación, y con este motivo se exhibirá una muestra de las ediciones y otros trabajos de Muñoz Seca ya existentes en la Biblioteca citada; además, Andrés Amorós, catedrático de Literatura y crítico teatral, pronunciará una conferencia.

La venganza de don Mendo se estrenó el 20 de diciembre de 1918 en el Teatro de la Comedia por un grupo de actores, algunos muy conocidos en el momento y otros noveles entonces, pero que después serían primeras figuras; así, Adela Carboné, Aurora Redondo, Juan Bonafé, Juan Espantaleón y Mariano Asquerino. La obra tuvo un gran éxito de público y crítica.

Desde entonces esta pieza farsesca y cómica no sólo es la obra más popular del comediógrafo Muñoz Seca, sino que es considerada como la más representativa del teatro cómico paródico y, en particular, del género llamado «astracán», con el que fundamentalmente se pretendía hacer reír.

Sostenida por chistes y juegos de palabras, *La venganza...* es

una parodia total del drama histórico. Unos personajes antiguos, desde don Nuño Manso de Jarama a don Mendo, pasando por Magdalena y el duque de Toro, don Pero, se muestran en escena, ante el público de Muñoz Seca, motivados por conductas y comportamientos contemporáneos, los de la época del estreno.

Para el profesor Salvador García Castañeda, autor de una edición anotada de esta obra, «Muñoz Seca conocía bien a su público y el momento teatral, y no se propuso hacer reír a costa de dramas apenas recordados del Siglo de Oro, o siquiera de los más recientes románticos, sino a costa de un movimiento contemporáneo como lo era el modernista y de un género de drama como el poético, que englobaba a los anteriores, y que a pesar de estar presente en las carteleras, era ya vulnerable por sus valores antañones y por su lenguaje sonoro y hueco».

Se ha dicho que su lenguaje, esa lengua paródica, proviene de Arniches, en quien se inspiró Muñoz Seca, con sus dislocaciones de lenguaje, con su uso indiscriminado de arcaísmos, con la tradicional utilización con fines cómicos de los acentos regionales, etc. Muñoz Seca tenía, además, una gran facilidad para el verso, dejándose llevar por el ritmo de los mismos tal como le surgían, importándole poco el batiburri- llo métrico que conseguía.

Pedro Muñoz Seca nació en

Biblioteca de la Fundación

DOS NUEVOS FONDOS DE MÚSICA Y TEATRO

Desde el mes de marzo de este año, la *Biblioteca Española de Música y Teatro Contemporáneos* de la Fundación cuenta con dos nuevas donaciones, el legado de la obra musical de Agustín Bertomeu y el legado de la novelista y dramaturga Luz Amalia Peña Tovar.



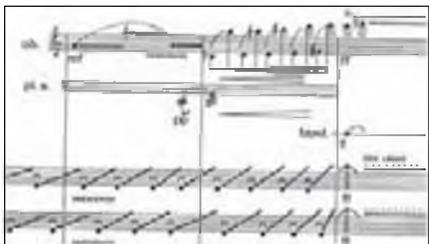
El compositor **Agustín Bertomeu** nació en Rafal (Alicante) en 1929. Estudió composición con Julio Gómez, profesor del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid y de

manera particular, asistió a clases impartidas por Tomás Blanco entre 1949 y 1955. En 1952 realizó los cursos de dirección de orquesta impartidos por Bartolomé Pérez Casas. Todos los analistas de su obra coinciden en la importancia que tuvieron en su formación los cursos de música contemporánea impartidos por Pierre Boulez y Karlheinz Stockhausen en la Internationale Ferienkurse für Neue Musik de Darmstadt durante el año 1963.

Esta experiencia formativa y el estudio de las obras de algunos compositores claves en el desarrollo de la música del s. XX, como A. Schönberg, A. Webern, A. Berg y P. Boulez, dieron como resultado la aplicación de la técnica dodecafónica y la exploración de series en algunas de sus obras. Aunque muy pocas obras de su catálogo pueden enmarcarse en esta práctica compositiva, la aplicación

del sistema dodecafónico las hace especialmente valiosas para el estudio de la música española de vanguardia en la década de los sesenta: se trata del *Quinteto para instrumentos de viento* (1963) –seleccionada por la sección española de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea (SIMC)– y de las *Variaciones para fagot y cuarteto de cuerda* (1964).

En el periodo intermedio destaca otra composición, *Museo del Prado* (1967), obra premiada con el primer premio Internacional de Música del Ministerio de Información y Turismo. A partir de 1964, Bertomeu comienza a interesarse por la aplicación del grafismo en la notación musical y por la búsqueda de una cierta aleatoriedad contralada. Varios musicólogos comentan la influencia en su obra de algunas técnicas compositivas de W. Lutoslawski. Permanecen como características de su estilo compositivo las siguientes obras de la década de los setenta: *Configuración I* (1974), *Configuración II* (1974), *Variaciones sobre una configuración* (1974) y *Configuraciones sinfónicas* (1975) –obra encargada por la Fundación Juan March. En la década de los ochenta cabe mencionar dos obras: *Concertante para conjunto instrumental* (1985) y *Retrospectiva de*



Fragmento de *Concierto para oboe y orquesta de cámara* (p.8), de Agustín Bertomeu.

Mompou a Bach (1985). Una obra de Bertomeu sirvió para la inauguración en 1988 del Teatro Monumental de Madrid (sala de conciertos de la Orquesta Sinfónica de Radiotelevisión Española), se trata de *Música para una inauguración*, inspirada en el compositor aragonés del s. XVII Pablo Bruna. En el conjunto de su catálogo son de gran interés las obras compuestas para un intérprete especializado como: *Divertimento para contrabajo* (1988), escrito para Stefano Scodanibbio, *Fantasia galante* (1989), dedicada al guitarrista Gabriel Estarellas o *Fantasia para clarinete* (1989), escrita para Jesús Villa Rojo.

El Legado del compositor Agustín Bertomeu está formado por 78 partituras, 3 grabaciones sonoras y un catálogo de su obra. Las partituras han sido inventariadas atendiendo a su plantilla (obras para un único instrumento, cuartetos de cuerda, conjuntos instrumentales, obras sinfónicas, etc.), y recogen su actividad compositiva desde las obras tempranas como *Quinteto para instrumentos de viento* (1963) hasta sus composiciones tardías, como la *Sinfonía n.º 6* (2009).

El Legado de **Luz Amalia Peña Tovar** ha sido donado por sus herederas a la Biblioteca de la Fundación, cumpliendo así un deseo reiteradamente expresado por la dramaturga, fallecida en Madrid en 2010. Nacida en Florencia (Colombia) en 1961, contaba además con la nacionalidad española, se licen-



ció en Derecho e inició su formación artística en el Taller de Investigación Teatral de la Corporación Colombiana de Teatro. En Madrid se licenció en la Real Escuela de Arte Dramático

y realizó trabajos como actriz y directora de actores en teatro, asistente de dirección en televisión y profesora universitaria, antes de dedicarse a la escritura. Fue profesora en la Escuela de Arte Dramático de Valladolid.

Peña Tovar escribió varios poemarios, inéditos, y las novelas *Frecuentar el fuego*, mención en el Premio Casa de las Américas 2003 de La Habana, galardonada en el Latino Book Award 2005 (Nueva York) y publicada por Villegas Editores (Bogotá), y *Cuando cierra la noche*, editada en 2005 por la misma casa. Como autora teatral, sus principales obras son *Un remolino en el río*, premio María Teresa León para Autoras Dramáticas 2001 (Madrid), publicada por la revista ADE, y *Yajicuení (Hijos del Tigre de Espesura)*, finalista del Premio Nacional de Dramaturgia 2003 de Colombia.

La donación incluye materiales inéditos, crítica de prensa, y parte de su biblioteca personal. ♦



el Puerto de Santa María (Cádiz) el 20 de febrero de 1879. Se trasladada pronto a Madrid y se inicia inmediatamente en el mundo teatral, consiguiendo en seguida el favor del público, en unos momentos, primeras décadas del siglo, en los que la escena española está dominada por unos autores y un tipo de hacer teatro, el de Benavente, Linares Rivas, Arniches, los Quintero y otros, que cuentan con un claro respaldo popular, respaldo popular que no le va a faltar a Muñoz Seca.

Solo o en colaboración escribió entre 1915 y 1936 más de trescientas obras cómicas. El año del estreno de *La venganza...*, 1918, llegó a firmar trece obras. Esta es la que más fama y popularidad le ha dado.

Aficionado como era a las piezas del Siglo de Oro, Muñoz Seca ideó una parodia histórica, aderezada con los elementos propios del astracán.

No importa que algún crítico, en su momento, mostrara su desacuerdo por esta falta de respeto hacia los clásicos. La popularidad de esta obra no ha descendido desde hace más de setenta años, habiéndose representado en cientos de ocasiones,

tanto en España como en América. Y si bien es cierto que el astracán, como género, ha perdido interés, no hay duda de que esta obra —con generaciones de españoles capaces de recitar tiras y tiras de versos del *Don Mendo*— es una obra «clásica popular».

El manuscrito, en la Biblioteca

El manuscrito de la obra, que ha donado la hija del escritor a la Fundación Juan March, es autógrafo y está escrito en cuartillas rayadas de 24 X 16 cm., foliadas de esta manera: 44 páginas corresponden a la Jornada Primera, 46 a la Segunda, 58 a la Tercera y 46 a la Cuarta. La primera edición de esta obra es de 1919 (Madrid, Pueyo, Imprenta Helénica).

La Biblioteca de Teatro de la Fundación Juan March, adonde se incorpora el manuscrito, tiene un fondo de 40.000 documentos, de ellos más de la mitad obras de teatro español y el resto diverso material, como fotografías, bocetos, maquetas, discos y obras de teatro extranjero.

Entre las donaciones recibidas figuran distintos legados de los herederos de Fernández Shaw, Antonio Vico o Antonia Mercé, «la Argentina»; o de Jaime Saloni, Juan Germán Schroeder, Salvador Salazar, Carlos Sánchez del Río, Milagros González Bueno, Sigfrido Burman o la biblioteca de ilusionismo de José Puchol.

Un catálogo de esta Biblioteca se editó con las obras del siglo XX en 1985, y otro con las del siglo XIX en 1986. La Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo de la Fundación Juan March, inaugurada en 1977, está abierta a estudiosos e investigadores de todo el mundo.

■ El manuscrito de *La venganza de Don Mendo*, entre sus legados

BIBLIOTECA ESPAÑOLA DE MÚSICA Y TEATRO CONTEMPORÁNEOS



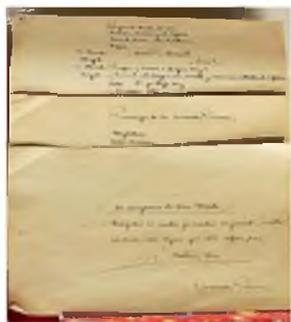
Pedro Muñoz Seca

Entre los valiosos legados y donaciones que se conservan en la Biblioteca Española de Música y Teatro Contemporáneos de la Fundación figura el manuscrito de *La venganza de Don Mendo*, «tragedia en cuatro jornadas, original, escrita en verso, con algún que otro ripio por Pedro Muñoz Seca», según figura del puño y letra del autor, que le fue cedido para su custodia y conservación por su hija y heredera en julio de 1990.

La venganza de don Mendo se estrenó en el Teatro de la Comedia de Madrid el 20 de diciembre de 1918. Casi un siglo después se ha convertido en una obra clásica del teatro cómico español, y en una de las principales representantes del «astracán», género cuya única pretensión es el entretenimiento del auditorio.

Efectivamente, el texto de **Muñoz Seca** (1879-1936) se ha reestrenado con asiduidad. Los versos de Don Mendo, Don Pero, Don Nuño, y Magdalena han sido asignatura de actores y actrices. Sus personajes han sido encarnados por Valeriano León, Aurora Redondo, José Luis Ozores, Ismael Merlo, Maruchí Fresno, Manolo Gómez Bur, Raúl Sender, o recientemente el grupo Tricicle. La obra también ha sido adaptada para cine y televisión: la versión y direc-

ción cinematográfica de Fernando Fernán Gómez en 1961, con las actuaciones de Fernán Gómez y Juanjo Menéndez; las diversas versiones de Pérez-Puig para televisión interpretadas por Tony Leblanc, Amparo Baró, Antonio Ozores, José Sazatornil, Manolo Gómez Bur y otros muchos, la han convertido en una pieza popular y familiar.



Manuscrito autógrafa de la obra

Su humor blanco, intemporal, apoyado en el dominio del lenguaje y en el absurdo que sorprende al espectador, son elementos que justifican la vigencia de esta obra, tal como escribía el nieto del autor, **Alfonso Ussía**, en «Carta a un abuelo» (*ABC*, 24-11-1996): «Lo cierto es que fuiste un gran comediógrafo. Tu 'Don Mendo' ya es una obra clásica. La entiende, la celebra, la aplaude y la sonríe la generación de tus biznietos.» ♦

Nueva colección digital

LA SAGA DE LOS FERNÁNDEZ-SHAW Y EL TEATRO LÍRICO

El portal dedicado a los archivos de los escritores Fernández-Shaw es el más ambicioso de los realizados por la Biblioteca hasta la fecha, pues permite la consulta simultánea entre sí y la búsqueda específica en cada uno de ellos.

Un total de 4.924 documentos procedentes de los archivos personales de Carlos Fernández Shaw (1865-1911), y de sus hijos Guillermo (1893-1965) y Rafael Fernández-Shaw Iturralde (1905-1967) se relacionan entre sí para crear un portal de conocimiento sobre la obra misma de dichos autores, y también –gracias a su dimensión– sobre el mundo musical y teatral en el que se desarrolló desde cualquiera de sus manifestaciones, y en particular, sobre la evolución del libretismo a lo largo de un siglo excepcional para la escena lírica.

La aportación de los Fernández-Shaw ha sido fructífera. De su autoría en solitario, o mayoritariamente en colaboración con dramaturgos tan importantes como José López Silva (1861-1925) o Federico Romero (1886-1976), o conjuntamente como en el caso de Guillermo y Rafael Fernández-Shaw, han sido autores de más de 150 obras entre las cuales se encuentran algunas de las más representativas del género: *La vida breve* con música de Manuel de Falla (1904), *La Revoltosa* con música de Ruperto Chapí (1897), *La canción del olvido* con música

La saga Fernández-Shaw y el teatro lírico



[Inicio](#) | [Descripción](#) | [Archivo de Carlos Fernández Shaw](#) | [Archivo de Guillermo Fernández-Shaw](#) | [Archivo de Rafael Fernández-Shaw](#)



escenografía para el acto 2º de la zarzuela "La Revoltosa", Teatro de Apolo, 1897.



De izquierda a derecha, programa, manuscrito original y personajes de *La Revoltosa*

sica de Manuel de Falla. Mantuvo una intensa actividad política y social como diputado por Cádiz y como periodista en los principales diarios de la época. Prueba de ello es su archivo epistolar, compuesto por más de cuatro mil cartas, de enorme riqueza. Su análisis resulta clave para el estudio de su época y de las relaciones con y entre intelectuales. En él destaca la correspondencia con músicos tales como los citados Manuel de Falla (74 cartas), Ruperto Chapí (44 cartas), Tomás Bretón (30 cartas), Amadeo Vives (32 cartas), Conrado del Campo (9 cartas) o Enrique Granados.

La influencia y la dimensión de la figura de Carlos Fernández Shaw se define en la correspondencia mantenida, además, con personalidades de la literatura de entre siglos como los poetas José Zorrilla, Amado Nervo,

Rubén Darío, o Campoamor; los novelistas Benito Pérez Galdós, Pedro Antonio de Alarcón, Juan Valera, Emilia Pardo Bazán, Cecilia Böhl de Faber, Miguel de Unamuno o Ramón Gómez de la Serna; con académicos como Menéndez Pelayo, Mariano de Cavia, Ramón Menéndez Pidal o Francisco Giner de los Ríos; con políticos como Eduardo Dato, Conde de Romanones, Antonio Maura, José Canalejas o Francisco Silvela, y con artistas como Salvador Viniegra, Cecilio Plá o Mariano Benlliure.

Por todo lo anterior el Archivo de Carlos Fernández Shaw va más allá de ser un archivo personal, convirtiéndose en una fuente riquísima para el conocimiento de la historia cultural, social y política española de finales del siglo XIX y principios del XX, accesible desde la Biblioteca de la Fundación. ♦



Colección fotográfica

de José Serrano (1916), *Doña Francisquita* con música de Amadeo Vives (1923), y otras muchas como *La tabernera del puerto* (1936), *La Lola se va a los puertos* (1951) y *María Manuela* (1955).

El portal permite la búsqueda sencilla y avanzada por todos los archivos o individualmente, así como mediante los índices de autores (1.620 autores de cartas, críticas, textos), personas mencionadas (752 entre críticos, periodistas, políticos, cantantes, actores y actrices, eclesiásticos, académicos, artistas), instituciones (164 entidades como asociaciones, teatros, empresas, círculos literarios), materias de tipo musical, obras (organizando en 436 títulos uniformes las partes de las obras o las obras completas) y tipos documentales (16 tipologías entre correspondencia, fotografías, programas de mano, carteles, escritos, etc.).

El usuario también encontrará una descripción del portal y el contenido detallado de

cada uno de los archivos: fechas, procedencia, nota biográfica, series y subseries, desde donde podrá navegar y lanzar una búsqueda concreta, cuyo resultado podrá visualizar y descargar libremente.

Como portal de conocimiento para el estudio de la obra de los Fernández-Shaw, la descripción documental se ha enriquecido con amplias notas obtenidas de la investigación en diversas fuentes, y se presentan otros recursos sobre los Fernández-Shaw disponibles en la web de la Fundación Juan March: bibliografía sobre los Fernández-Shaw en su biblioteca especializada, conciertos y conferencias celebradas, y estudios sobre los archivos.

El portal "La saga de los Fernández-Shaw y el teatro lírico" se anticipa y se une a los actos en conmemoración del cincuentenario del fallecimiento de Guillermo Fernández-Shaw previstos en 2015



UNA SAGA DE GRANDES LIBRETISTAS: LOS FERNÁNDEZ-SHAW

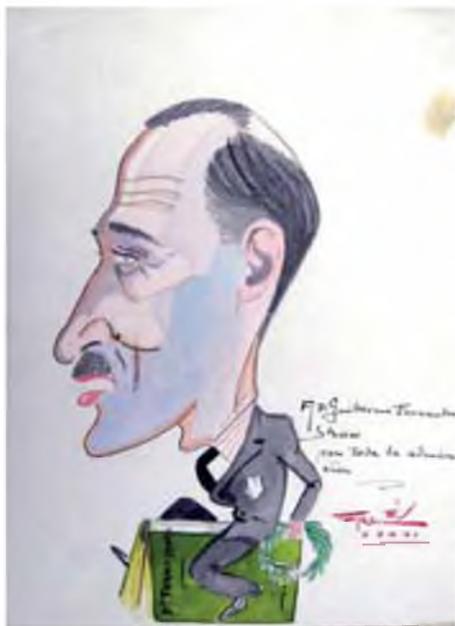
JOSÉ PRIETO MARUGÁN
Crítico musical

Entre los libretistas de la zarzuela destacan los Fernández-Shaw, una saga formada por Carlos Fernández Shaw y sus dos hijos, Guillermo y Rafael Fernández-Shaw, que entre 1888 y 1965 estrenaron un centenar largo de obras líricas de muy diversos géneros, con música de Chapí, Falla, Giménez, Guerrero, Guridi, Moreno Torroba, Romo, Serrano, Sorozábal, Vives y otros compositores.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

La saga comienza con Carlos (Cádiz, 1865–Madrid, 1911), quien, desde niño, gustaba de la recitación y la poesía. En 1885 ingresa en la redacción de *La Época*, y de la mano de uno de sus compañeros, Antonio Peña y Goñi, conoce a Ruperto Chapí, Tomás Bretón, Federico Chueca, Ricardo de la Vega, Javier de Burgos y José López Silva. Con este último da a conocer, en 1896, un sainete, *Las bravías*, basado en *La fierecilla domada*, de Shakespeare, que sorprende al mundillo literario porque Carlos era considerado poeta de altos vuelos y temáticas trascendentes, mientras que López Silva pasaba por ser el retratista de los ambientes populares, de las gentes de los barrios bajos. Los agoreros, que los hubo, fallaron y *Las bravías* alcanzó un gran éxito la noche de su estreno.

Tras *Las bravías*, libretista y músico vuelven a trabajar juntos. El nuevo fruto es también un sainete al que dan el título de *La Revoltosa*. Estrenado el 25 de noviembre de 1897, por la plana mayor del Apolo (Isabel Brú, Pilar Vidal, Emilio y José Mesejo, Emilio Carreras, José Ontiveros y Eliseo Sanjuan), será una de las cimas del género chico. La crítica fue unánime y alabó tanto la música como la letra. Luis Gabaldón escribió en *Blanco y Negro*: “¡Moka y caracolillo! ¡Deliciosa combinación! La última palabra para los buenos aficionados al café”. Y el mismísimo Ricardo de la Vega, libretista de *La verbena de la Paloma*, publicó en *El Li-*



Guillermo Fernández-Shaw. Caricatura Argiles



Guillermo y Carlos Fernández-Shaw

beral estos cuatro versos: “Revoltosa tenemos / hasta el estío. / (Me carga este sainete, / porque no es mío)”.

En 1902, Carlos, ahora en solitario y también con Chapí, pone sobre las tablas a don Quijote de la Mancha. Son muchos los que consideraban intocable al personaje; llevarlo al teatro era un disparate y, si ese teatro era, además, el Apolo, el disparate podía llegar a sacrilegio. Pero de nuevo Fernández Shaw sortea los peligros y *La venta de don Quijote* triunfa y se convierte en la zarzuela de tema quijotesco mejor considerada. En esta comedia lírica, Carlos tiene la original y sorprendente idea de enfrentar al personaje de ficción con su creador. La prensa destacó el respeto y la devoción con que el escritor gaditano había tratado el episodio cervantino. *El Universo* suscribió la opinión generalizada; el riesgo era evidente, pero se había superado con éxito: “Es indispensable poseer el reconocido talento literario de Fernández Shaw para presentar en el escenario de Apolo las figuras de Cervantes, don Quijote y Sancho Panza, sin experimentar un grave fracaso”.

La ópera ha sido la espinita lírica que España no ha sabido o no ha podido sacarse. En la tarea de construir una ópera nacional han trabajado intensamente músicos y literatos. Entre

estos últimos, Carlos Fernández Shaw ocupa un lugar destacado, pues llegó a estrenar en el Teatro Real cuatro óperas: *Margarita la tornera* (Chapí, 1909), *Colomba* (Vives, 1911), *El final de don Álvaro* (1911) y *La tragedia del beso* (1915), estas dos últimas con música de Conrado del Campo.

En 1904, Carlos y Manuel de Falla escriben *La vida breve*, que es premiada en concurso convocado por Bellas Artes. Reciben la dotación económica del galardón, pero el estreno de la obra, segunda parte del premio, no llega. Los detalles son conocidos y han sido contados, entre otros, por Guillermo Fernández-Shaw en su libro *Larga historia de "La vida breve"* (1972). Por fin, la ópera se estrenó en Niza, en 1913, gracias al tesón de Falla. Madrid no la conoció hasta el 14 de noviembre de 1914, en el Teatro de la Zarzuela. Carlos siempre estuvo convencido del gran valor de aquella ópera: "Acordaos de lo que os digo: mis nietos cobrarán derechos de *La vida breve*, difundida por todo el mundo. Y Manolo será un día un valor universal. Tengo el orgullo de haber creído en él antes que nadie". Son palabras del poeta a su familia en 1908.

"Vida breve" es sintagma que casa bien con la biografía de Carlos Fernández Shaw. En 1906, tras el atentado contra Alfonso XIII y su esposa Victoria Eugenia, sufre una gran depresión y de inmediato una neurastenia incurable. Los siguientes cinco años serán de duro sufrimiento, de retiro en la sierra, donde encuentra algo de tranquilidad y sosiego, lo que le permite continuar escribiendo teatro y poesía, aunque cada vez menos y con mayor esfuerzo. Pero el final es inevitable y el 7 de junio de 1911 muere en El Pardo el gran libretista. Tenía cuarenta y cinco años.

GUILLERMO FERNÁNDEZ-SHAW

Segundo hijo de Carlos (Madrid, 1893-1965) y también libretista, periodista y poeta, hubo de abandonar sus estudios de Derecho para atender a su padre durante su enfermedad. En



Estreno de *La tabernera del puerto* en el Teatro Tívoli de Barcelona, 1936

1910 ingresa en la redacción de *La Época*, y comienza a pensar en escribir para el teatro. En junio del año siguiente, a la salida de un homenaje que el Ateneo rinde a la memoria de su padre, Federico Romero y él acuerdan colaborar escribiendo, en exclusiva, zarzuelas. Es el comienzo de una actividad que va a dar algunos de los mejores títulos de la zarzuela grande.

El primero de ellos y el que los consagró como libretistas excepcionales fue *La canción del olvido* (1916), con música de José Serrano. Los éxitos se sucedieron en los años siguientes. Otro gran músico, Amadeo Vives, les entrega un ejemplar de *La discreta enamorada*, de Lope de Vega, con esta invitación: “Aquí en estas páginas hay una zarzuela deliciosa... ¿Se atreven ustedes a hacer el libreto?”. No fue tan sencillo, pero al fin surgió *Doña Francisquita*, sin duda una de las zarzuelas más populares. Se estrenó en el Apolo, el 17 de octubre de 1923, con la participación de Mary Isaura, Cora Raga, Felisa Lázaro, Juan de Casenave, Ricardo Güell y Antonio Palacios. Es curioso que los argumentos de esta pieza y de *La canción del olvido* giren en torno a las argucias y las intrigas de una mujer para conquistar a un hombre.

Del mismo año es *El dictador*, una historia de amores perdidos y reencontrados ambientada en tierras rusas; dos años después, *La Severa* presenta la trágica historia de la fadista lisboeta María Severa Onofriana (1820-1846), enamorada de su propio arte y popularizada por la novela de Julio Dantas del mismo título. En 1926, Guridi pone su sabiduría musical al servicio de *El caserío*, obra de ambiente vasco que exalta valores fuertemente enraizados en aquella tierra. De nuevo los libretistas buscan la inspiración en el teatro del Siglo de Oro. De uno de los dramas de honor más populares de Lope, *Peribáñez y el comendador de Ocaña* nace *La villana* (1927); una vez más, Guillermo y Federico demuestran su habilidad para la adaptación de los clásicos con versos de calidad, sonoros y musicales. *La meiga* (1927), con música de Guridi, y ambientada en Galicia, y *La rosa del azafrán* (1930), de Guerrero, ambientada en un pueblo manchego, son obras de carácter opuesto. Sin embargo tienen un punto en común: ambas tratan del amor enfrentado a los condicionamientos sociales.

De los años treinta son otros dos grandes títulos: *Luisa Fernanda* (1932), estrenada en el Calderón por Selica Pérez Carpio, Laura Nieto, Emilio Sagi Barba y Faustino Arregui en los papeles estelares, y *La chulapona* (1934), ambos con música de Moreno Torroba. Son obras de renuncia; si en la primera el hacendado extremeño Vidal Hernando declina su amor porque advierte que Luisa sigue queriendo a Javier, el coronel de húsares, en la segunda es Manuela quien renuncia a José María, para que no quede sin padre el hijo que espera de otra mujer. Poco más de dos meses antes de la Guerra Civil, el 6 de mayo de 1936, se estrena en Barcelona, con música de Pablo Sorozábal, *La tabernera del puerto*, historia de los amores de Leandro y Marola, en un ambiente sórdido mediatizado por el contrabandista Juan de Eguía, padre de la muchacha. El éxito es multitudinario.

La guerra sorprende a Guillermo en Madrid. Detenido, encarcelado y luego liberado, se refugia, con su familia, en la embajada del Uruguay. En 1937 consigue salir de la capital, camino de Barcelona. Su familia pasa a Francia pero él se queda en la ciudad catalana. No pudieron reunirse hasta febrero de 1939 en Burgos. Terminado el conflicto, Guillermo Fernández-Shaw y Federico Romero retoman la colaboración. El 17 de octubre de 1939 estrenan, en el Teatro Calderón, *Monte Carmelo*, con música de Moreno Torroba, y el

23 de octubre del año siguiente, dan a conocer en el Teatro de la Zarzuela *La tabernera del puerto*. La función deriva en escándalo, promovido por individuos “descontrolados” en contra de Pablo Sorozábal, que siempre había mostrado sus simpatías por el bando republicano. El alboroto fue mayúsculo, la policía tuvo que entrar en el teatro por dos veces, y costó tranquilizar el ambiente. El maestro Jacinto Guerrero puso música a *Loza lozana* (1943), obra donde la fidelidad y el amor son puestos a prueba por la calumnia y la maledicencia. Al año siguiente, es de nuevo Guridi quien compone *Peñamariana, historia de una venganza mezquina*, ambientada en el campo salmantino.

En 1947 se produce la ruptura entre Romero y Fernández-Shaw por celos profesionales de Federico. La noticia sorprende al mundillo farandulero por inesperada; han sido treinta y seis años de intensa colaboración con un balance de cuarenta y cinco zarzuelas estrenadas.

A partir de entonces, Guillermo comienza a trabajar con su hermano Rafael (Madrid, 1905-1967). La situación de la zarzuela empieza a ser crítica. Otros espectáculos –el cine, los deportes– le han ido ganando terreno, y el género lírico entra en un periodo de franca decadencia. Pese a ello, los Fernández-Shaw siguen trabajando con ahínco: *El canastillo de fresas* (1950, música de Guerrero), *El gaitero de Gijón* (1953, Jesús Romo), *María Manuela* (1955, Moreno Torroba), *La Lola se va a los puertos*, adaptación de la célebre comedia de los hermanos Machado (1951, Ángel Barrios), además de dos espectaculares obras “pictóricas”, *A todo color* y *Colorín, colorao, este cuento se ha acabado*, música de Manuel Parada, en las que toman vida algunos de los personajes de los cuadros del Museo del Prado.

Guillermo Fernández-Shaw continúa escribiendo; sobre su mesa hay varios proyectos para el teatro y muchas cuartillas con versos que, por su natural timidez, no quiere publicar. También redacta sus recuerdos teatrales (*Memorias de un libretista*), que no verán la luz hasta 2012. Asimismo, cabe destacar su faceta como gestor teatral y hasta empresario, en distintas etapas de su vida. En la remodelación del Teatro de la Zarzuela, en 1956, tuvo una importante intervención como delegado de la Sociedad de Autores Españoles, propietaria

entonces del local. Ya antes, en 1934, como empresario del teatro junto a Romero, se había encargado de la supervisión de varias e importantes obras de mejora y acondicionamiento. Fue, además, consejero de la SGAE, vicepresidente del Círculo de Bellas Artes y vocal de la Asociación de la Prensa. Setenta y dos años de vida, más de cincuenta de creación literaria; un catálogo impresionante y un cariño extraordinario a la zarzuela, pueden ser un telegráfico resumen de la vida de Guillermo Fernández-Shaw, fallecido en Madrid el 17 de agosto de 1965. ♦

BIBLIOGRAFÍA

FERNÁNDEZ-SHAW, Guillermo: *Un poeta de transición. Vida y obra de Carlos Fernández Shaw (1865-1911)*, Madrid, Gredos, 1969.

FERNÁNDEZ-SHAW, Guillermo: *La aventura de la zarzuela (Memorias de un libretista)*, ed. de J. Prieto Marugán y A. Vales Pinilla, Madrid, Instituto del Teatro de Madrid / Ediciones del Orto, 2012.

FERNÁNDEZ-SHAW, Guillermo: *Larga historia de 'La vida breve' (con un epistolario inédito de Manuel de Falla y el texto completo de la ópera)*, Madrid, Revista de Occidente, 1972.

PRIETO MARUGÁN, José: *El teatro lírico de Carlos Fernández Shaw*, Madrid, Instituto del Teatro de Madrid / Ediciones del Orto, 2012.

La saga Fernández-Shaw y el teatro lírico



El portal digital “La Saga de los Fernández-Shaw y el teatro lírico”, de acceso abierto, en español

y en inglés, permite navegar por cada uno de los archivos personales de los libretistas Carlos, Guillermo y Rafael individualmente, así como la búsqueda combinada y simultánea en los tres archivos. Los archivos fueron donados a la Biblioteca de la Fundación por los herederos Fernández-Shaw. El portal reúne en total 4.924 documentos entre escritos (poesía, teatro, escritos diversos), fotografías y tarjetas postales, archivo epistolar (con músicos, periodistas, políticos, actores y actrices, escritores, religiosos, aristócratas, etc.), carteles, programas de mano, documentación personal y administrativa, que suman cerca de 87.000 páginas. En la descripción de cada uno de los legados se contiene la amplitud y abundancia de temas tratados, y muestra las estrechas relaciones con el mundo cultural y social de la época. www.march.es/bibliotecas/repositorio-fernandez-shaw/

DONACIÓN DEL ARCHIVO TEATRAL DE ALFONSO PASO

La Biblioteca de la Fundación recibió la donación en 2014 del archivo personal del dramaturgo Alfonso Paso (Madrid, 1926-1978). El archivo consta de un conjunto de fotografías, escritos (obras de teatro y artículos en prensa), programas de mano, crítica en prensa sobre el autor y su obra, correspondencia, carteles, documentación personal y otros materiales diversos.

Alfonso Paso, descendiente de actores, se licenció en Filosofía y Letras, en la rama de Historia de América y Arqueología, y también en Periodismo. Aunque su actividad principal fue la de autor teatral, con casi 200 obras, principalmente comedias, también colaboró en los principales diarios de la época, y trabajó como actor, guionista, director y empresario. Entre sus obras más conocidas, pueden mencionarse las siguientes:

Veneno para mi marido (1953), *Los pobrecitos* (1957), *Usted puede ser un asesino* (1958), *Cena de matrimonios* (1959), *Buenísima sociedad* (1962), *La corbata* (1963), *Enseñar a un sinvergüenza* (1967), *Nerón-Paso* (1969), *Tú me acostubraste* (1970) o *La zorra y el escorpión* (1977), última obra estrenada en vida del autor.

Entre las fotografías donadas, alrededor de 1.300, pueden encontrarse fotografías personales, o con personas de la época relacionadas con él (escritores, actores y actrices, periodistas,

etc.), así como de representaciones de sus obras. También algunas fotografías de películas y series de televisión en las que participó, y de su actividad como conferenciante, todas ellas fechadas entre mediados de los años 50 y 70, por fotógrafos como Alfredo, Gyenes o Martín Santos Yubero, entre otros muchos.

Por lo que se refiere a sus escritos, además de algunos manuscritos de obras teatrales, destaca la colección de más de 200 artículos de prensa escritos por Alfonso Paso, manuscritos, mecanografiados e impresos, bastantes de ellos publicados en su columna de opinión "Digo yo que...", en el diario *El Alcázar*, o para otros periódicos como *ABC* y *Hoja del Lunes*.

Asimismo, hay que subrayar las casi 140 críticas en prensa, con noticias sobre estrenos de sus obras de teatro, entrevistas, y otros artículos más generales sobre el escritor, publicados en diversos periódicos españoles del momento (*Arriba*, *Faro de*



Programa de mano de *Vamos a contar mentiras* (Teatro Lara, Madrid, 1985)



María Luisa Merlo y Carlos Larrañaga en *Vivir es formidable* (Teatro Alcázar, Madrid, 1963)

Vigo, El Imparcial, Marca, Pueblo, Ya, etc.) y en otros de Argentina, Colombia o México, países en los que también se estrenaron sus obras con gran éxito. De estos últimos, pueden citarse los periódicos *Clarín, La Nación, El Tiempo* o *Cine Mundial*.

Los programas de mano y carteles de representaciones constituyen otros elementos reseñables para el estudio de la obra de este dramaturgo; entre otros, pueden mencionarse los del Teatro Alcázar, Beatriz, Fíguro o Lara, de Madrid, o el Teatro Premier de Buenos Aires.

También es muy notable la correspondencia, que incluye alrededor de cien cartas remitidas por personas relevantes de la política y la cultura española de aquellos años, como Narciso Ibáñez Serrador, Luis Fernández Ardavín, Gregorio Marañón o Claudio Sánchez Albornoz. En algunos casos también se con-

serva copia de las cartas remitidas por el propio Alfonso Paso a los destinatarios.

Por otra parte, la documentación personal está relacionada tanto con su formación académica como con su actividad profesional, incluyendo los múltiples premios y reconocimientos recibidos a lo largo de su trayectoria artística, tales como el Premio Nacional de Teatro, otorgado a su comedia *Aurelia y sus hombres* como mejor obra dramática de la temporada 1960-1961, o la Medalla al Mérito en el Trabajo, que le fue concedida en 1973.

Finalmente, entre los materiales diversos, pueden reseñarse varias placas conmemorativas de representaciones de sus obras y un álbum de firmas por las cien representaciones de su obra *Sosteniendo el tipo* (1963).

Este nuevo legado ha sido ya inventariado, como paso previo a su catalogación y digitalización, para su consulta con fines de investigación y estudio. Además, viene a enriquecer en gran medida los fondos de teatro español de la Biblioteca, que abarcan desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad. En concreto, en el catálogo de la Biblioteca podemos encontrar casi mil referencias sobre Alfonso Paso, que incluyen sus obras editadas, biografías y estudios críticos, múltiples críticas en prensa, programas de mano y fotografías personales y de representaciones de sus obras.

Más información en: www.march.es/bibliotecas. ♦